

**EL IMPACTO DE LA TELENÓVELA EN AMÉRICA  
LATINA**

**CARLOS RAMOS BLANCAS**

**ENSAYO**

# ÍNDICE

**A MANERA DE INTRODUCCIÓN**

**UN PRINCIPIO**

**UN HECHO**

**UNA IMPOSICIÓN GENERAL**

**RELACIÓN DE PODERES**

**EL MEDIO RECEPTOR**

**PENETRACIÓN - EMISOR**

**LA PASIÓN COMO OFERTA**

**PROTAGONISTAS**

**PROPUESTAS FEMENINAS**

**ACCIONES DE LA TV**

**LA COLISIÓN**

## **A MANERA DE INTRODUCCIÓN**

Las telenovelas y todas las manifestaciones culturales de la sociedad moderna tienen un referente histórico y material específico. En las siguientes páginas pretendo abordar, no solo como la telenovela ha impactado en América Latina, sino también, a la luz de las circunstancias actuales, como se explica el que los dramas televisivos ocupen el lugar central en algunas de las familias televidentes.

Las telenovelas refuerzan y cabían los códigos de valoraciones en los grupos sociales receptivos. Pero refuerzan una actitud poco crítica de dichos códigos sociales, sobre todo respecto del utilitarismo, materialismo, machismo.

No pretendo agotar con las siguientes reflexiones un tema que puede abordarse desde distintas aristas. Los elementos que se aportan son simplemente aproximaciones a un fenómeno complejo que involucra una gran diversidad de actores, tendencias, estructuras sociales. Vale la pena tratar de ubicarlas en este marasmo de razones y sinrazones de la modernidad.

## 1.- UN PRINCIPIO

La existencia se compone de objetos, los cuales se presentan como imágenes; cuya interpretación o conocimiento, proviene finalmente de las impresiones que nos proporcionan los sentidos que se convierten en sensaciones.

Es la percepción el mecanismo que nos permite acceder al conocimiento. La información recibida la aceptamos como fidedigna, aunque sea fragmentada y estereotipada o la rechazamos de acuerdo con los prejuicios y la tradición adquiridos a través de la evolución del ser humano. Al intervenir esta información y percepción en el desarrollo del concepto, se produce una filtración de la realidad; presentando diferentes niveles de conciencia y por tanto variaciones de los fundamentos que trascienden nuestra existencia.

El proceso biológico de transmisión de las percepciones y de las sensaciones se da por medios físicos y químicos – eléctricos; para ser convertida en energía que es llevada a las vías neuronales del cerebro. Este proceso es integrador para reproducir el objeto u objetos externos que fueron percibidos.

En este proceso destaca la importancia de la percepción visual. De ella depende el sentido del espacio que tenemos.

La dinámica mental – con sus mediaciones – que sigue hasta formar conceptos, se manifiesta invariablemente por dos caminos: la lógica y la intuición, las cuales determinan toda la motivación de nuestros actos y por lo mismo de ahí se desprende el origen de nuestra conducta.

La conducta, que es estriba en las pulsaciones del inconsciente, crea motivaciones relacionadas con dos ámbitos: la materialidad y la idealidad, o sea: un instrumentos y un sentimiento, coordinados en el interior, para adecuarlos a los requisitos del consciente y de una realidad externa. Esto es: la manifestación del consciente, en sus interacciones con todo el sistema se manifiesta en varias formas: sueños, fantasías, imaginación, efectos, misticismos, y se integran los deseos en todas sus representaciones. El proceso, en esencia compuesto por formas simbólicas y técnicas materiales – continentes no separados – integra la fuerza que origina el fenómeno de las ideas, con características apropiadas a través de la historia.

Los dos ámbitos, -sensibilidad y razón – definen la esencia del ser humano, se han abordado como opuestos de acuerdo a las concepciones de los filósofos griegos. Esta idea ha sido posteriormente afirmada por otros connotados pensadores, que además las han separado, adoptando en la mayoría de las veces análisis maniqueo. Por el contrario, en este estudio consideramos a la sensibilidad ya la razón como un todo que debería mantener un perfecto equilibrio. Las dos son atribuciones humanas, que en sus respectivas funciones y en total comunión, proporcionarían, con real regocijo, un ascenso importante en la evolución.

Las herencias en el análisis de la razón – emoción, han forjado estructuras culturales, manejadas.

La percepción de la realidad por ello, varía de grado de acuerdo a los estratos sociales y culturales de la sociedad y por tanto el tipo de vivencias experimentadas, en una cotidianidad vivida a través de tiempo.

Cotidianidad entramada que al final uniforma, y arroja, debido a esas relaciones sociales cambiantes, una sociedad "Moderna " que ha adquirido elementos específicos tales como la ideología, religión, arte, política. Estas están ligadas con el sentido del espacio – movimiento.

A nivel de América Latina la tradición religiosa y política resultado de nuestra experiencia histórica, ha conformado sociedades que en mayor o menor medida se definen de acuerdo con el esfuerzo – sacrificio, - sufrimiento terreno en búsqueda de una realización espiritual posterior. Sociedades particularmente emotivas cuya interacción con la "modernidad" y los conceptos de eficiencia anglosajones han dado como resultado una conciencia sui-generis que aborda lo cotidiano como una fatalidad, que ahora puede ser cuestionada.

## 2.- UN HECHO

Para enfrentar un ambiente adverso, el ser humano débil físicamente, tuvo la necesidad de asociarse para: enfrentar el peligro, allegarse materias para su subsistencia, lograr la reproducción de la especie y lograr la supervivencia.

Las relaciones sociales establecidas, dieron lugar a la organización en hordas, tribus, comunidades, pueblos, ciudades, imperios, monarquías, republicas naciones. Las organizaciones fueron cambiando, al cambiar la división del trabajo. Primero nómadas, recolectores silvestres de los dones de la naturaleza, después sedentarios, pastores, agricultores, artesanos, industriales, mercaderes, financieros, y la creación final de los estados modernos con constituciones políticas reguladoras y el nacimiento en nuestro siglo de los medios masivos de comunicación. En todos estos estadios las reglas y el orden fueron cedidos al más viejo de la tribu, al guerrero destacado, al sacerdote admirado, al rey divino, al ciudadano "virtuoso", al político carismático; dando nacimiento al poder, ejercido por los pocos sobre los muchos. Las relaciones entre los grupos humanos, de siempre, estuvieron sustentados en las guerras, la depresión, el robo, la invasión; crecieron los imperios con la apropiación de la plusvalía producida por los estados derrotados, y al tener todo el poder y los valores en demasía, esos imperios cayeron en el ocio, vicio, y corrupción, desintegramos al empuje de otros estados vigorosos y en ascenso.

En este panorama, fueron creándose los grupos de poder, informándose a través del tiempo por el crecimiento demográfico, perdiendo a la sociedad, para el ascenso de otros grupos, al mando junto con ellos. Buscando la concentración del capital.

En el contexto de la barbarie y la intolerancia ejercida por algunos Estados en un nivel mayor de desarrollo se da la conquista de América, en dos formas:

--Posesión del territorio, sin mezcla.

--Ocupación a sangre y fuego y mezcla posterior.

La primer forma de origen a los Estados Unidos, ocupada por anglo sajones, protestantes puritanos.

La segunda forma de origen a la América Latina, que nace con violencia, matanzas, violaciones sexuales, que originan una nueva raza, producto del azoro y del espanto, forzada al cambio de conductas, imposición de otros dioses, otras maneras de explicarse la existencia.

Se da lugar a un sincretismo formado por la mezcla del repertorio católico con elementos provenientes de los indígenas y de los Afroamericanos. El producto inicial de la conquista son seres introvertidos e impotentes, conformes en la aceptación de la tragedia, que rompían sus lazos afectivos y aceptaban el dictado de otras potestades; presenciando caída por siempre de sus iconos; quedando solo el recuerdo de lo pasado en su interacción con lo nuevo, en una mezcla sin funcionalidad.

Copiamos a un imperio atrasado, inquisitorial, imperio ubicado un paso atrás respecto de otras naciones, donde la acción de un grupo de poder emergente constituido por la incipiente burguesía, estaba cambiando las relaciones sociales, separando con sus luchas, el poder económico del poder aristocrático. Esto fortalecido con el oro Americano y los mercaderes de

los países bajos. Con esta acción la burguesía daba lugar al desarrollo consistente de la información como sistema.

Las migraciones de otras nacionalidades: franceses, alemanes, rusos, judíos, italianos etc. Conformaron con el tiempo, el crisol donde se fundió la morfología y el pensamiento de las nuevas Republicas, usando su conjunción como los elementos que integran una cultura accidental.

La diferencia abismal que se da en el contexto de Estados Unidos y América Latina, origina que las relaciones de poder, se den con la dependencia de la segunda con respecto al primero. Y que estas se afiancen con el transcurso del tiempo. Están por cumplirse quinientos años de la conquista, y las generaciones se han repetido en sus ansiedades y en sus sueños, esperando afianzar como pueblos en busca del vellocino de oro.

La historia hasta aquí, presenta un balance entre las etapas superadas y otras en espera de ser trascendidas. América Latina ha soportado absolutismos europeos, caciques locales, dictaduras militares, guerras sucias, intervenciones extranjeras, gobiernos civiles en transición a la democracia, gobiernos con poca legitimidad y total ausencia de autocrítica, guerrillas comprometiendo con la conquista del poder, terrorismo de grupos desesperados e impotentes, mafias criminales incrustadas en el aparato del Estado, elites y grupos oligárquicos, burguesías, criollas desnacionalizadas y asociadas con el capital extranjero. También pueblos pareciendo neocolonialismos que manipulan los precios de las materias primas, inmersas en una globalidad politizada. Naciones con sociedades molestas, empujando por cambiar una realidad económica, incapaz de solucionar sus necesidades primarias.

Esa es la verdadera nueva realidad de América Latina que condiciona la forma en como esta sociedad consume los nuevos mensajes políticos, sociales y culturales. Las transformaciones sociales han generado manifestaciones que impactan no solo el quehacer, político, sino también las formas culturales y sus mecanismos de comunicación.

### 3.- UNA IMPOSICIÓN GENERAL

El intercambio económico, trae consigo el intercambio de ideas, lo que impacta las relaciones humanas, transformando los modos de accionar – y gran parte de las nuevas concepciones en los países de nuestra región son diseñadas e impuestas por las naciones desarrolladas, que actúan como centros de poder e irradian a las demás sociedades su manera de conceptualizar la evolución de las relaciones humanas. Los cambios vertiginosos en los procesos productivos impactan en las estructuras sociales y culturales de los países, su conformación final depende de los niveles de homogeneidad- heterogeneidad social y cultural.

De esta forma se constituye una visión colectiva de lo que es o deja de ser una sociedad moderna interactuante con las dinámicas de la globalización. Sin embargo la respuesta en América Latina a estas nuevas formas culturales importadas tiene que ver con la polarización de las propias sociedades de la región.

Es evidente que una clase media buoyante puede imprimir una dinámica distinta a la aceptación de los mensajes culturales y con ello influir en su redefinición. No obstante, en los últimos 15 años, la clase media en América Latina es todo, menos buoyante. La polarización económica a la que han dado lugar las diferentes crisis económicas y políticas del continente trae consigo el que los grupos sociales sean altamente heterogéneos y aborden la realidad y los mensajes de distinta forma. En lo que si coincide esta heterogeneidad grupal es en la aceptación de la posibilidad de la movilización social como instrumento para la transformación.

Las sociedades en América Latina no se advierten pasivas ante la profundidad de los cambios y esto tiene un impacto directo en cómo nos asomamos a las estructuras culturales y a su transmisión por diversos medios.

Evidentemente, tratándose de un género cultural que en principio ha tratado de llegar a un público femenino, antes de seguir con este análisis será necesario abordar la cuestión de la mujer.

Para entender la respuesta de las mujeres al fenómeno de las telenovelas en todo el mundo, es necesario ingresar primero – mundo femenino y encontrar el origen que dio lugar a la homogenización de su conducta, en relación a la manifestación de su intimidad.

En el siglo XVII Inglaterra se constituyó en la potencia intelectual hegemónica. En los siglos anteriores existía una tradición hipócrita de los valores católicos – como sedimento sigue existiendo – en la cual mujer, por lo menos, era considerada el origen del mal. La mujer la formo Zeus, para castigar a los hombres, como Eva fue la causa del pecado original. En el Eclesiastés (7,26) se escribió: "Mas odiosa que la muerte considero a la mujer, cuyo corazón esta erizado de trampas y engaños y cuyas manos son cadena; quien desee ser grato a Dios deberá evitarla".

El hacer uso de los instintos naturales, teniendo como fin el goce sexual usando para ello todos los impulsos eróticos; constituía la encarnación del pecado.

Estos valores católicos fueron reformados en Inglaterra, para crear un modelo de cómo deberían ser las emociones y la sexualidad de la mujer.



A partir de 1740, surge una nueva feminidad, ya no es la mujer del Medievo, donde cabe toda lascivia, sino la que reduce a lo racional la lascivia y tiene autocontrol de los instintos.

La reforma producida por Calvino, en base a la cultura puritana de ahorro y productividad, acelera la revolución sexual, donde el comportamiento sexual se va transformando hasta adoptar las formas que el tiempo presente.

En el siglo inglés XVI, es proclamada la unión en matrimonio basada en sentimientos mutuos. Esto cambia en Europa y es trasplantada a América, e impuestas como una forma diferente de usar la relación hombre – mujer. En los escritos y relatos de esa época ilustran la nueva forma de entender la monogamia.

El amor hasta ese momento, se consideraba un valor ajeno a las relaciones maritales.

En el siglo XVIII se inventa la sexualidad moderna, y pasa de ser poseída eventualmente por los individuos, a ser permanente en ellos. Se establecen el instituto sexual como una fuerza que necesita ser controlada, administrando las pasiones, gobernándolas para su uso racional. Se entendía así que la mujer poseía dispositivo de atracción sexual que era el origen de negociaciones simbólicas; un juego donde se preservó la virginidad, se juega con el seductor y se logra el enamoramiento del hombre.

De ahí, hasta la fecha; se asentó la sexualidad moderna, donde el placer es el capital que la mujer manipula, para obtener rentabilidad de las emociones, conduciéndolas al éxito en el mercado sexo – afectivo. Esto culmina con la unión carnal, "bendecida" por un matrimonio, que aporta la felicidad como ganancia.

Esta manera de fundamentar la sensibilidad femenina, reprimida por la relación adoptada e impuesta como un modelo, es de todas maneras, al final; transmitida, y en muchos casos ejercida por buena parte de las mujeres actuales.

En la transmisión del modelo cultural imperante en los diversos medios de comunicación han tenido un papel relevante. Desde la tradición oral hasta el internet, los valores colectivos se aprenden y se reproducen por medio de estos instrumentos. De allí que, entrando en materia, las telenovelas podrán carecer o contar con calidad literaria o con una buena o mala producción, sin embargo, en un análisis social más amplio, esta forma cultural no tiene nada de banal – como algunos autores señalan, sino que es más bien ha servido a distintas funciones y ha cambiado de acuerdo con las transformaciones de la sociedad a la que sirve.

#### 4. RELACIÓN DE PODERES

La negación en principio entre el gobierno representando al Estado y la iniciativa privada, como otro poder; arroja que el primero otorgue una concesión, para el funcionamiento de la televisión. En sociedades no democráticas puede suceder que dicha concesión refleje la similitud de intereses de ambos poderes; el estatal y el privado, dando lugar a una relación de clientismo, que originan en principio, la cancelación de la pluralidad. Con esto, el funcionamiento de los medios se convierte en el proyecto de las elites, estableciéndose de facto algunas redes estatales que esconden el monopolio que se va formando. Paralelamente, se origina la acumulación y concentración de capital de los medios. Desde el inicio se repiten los acuerdos entre la cúpula de la televisión y los altos mandos del gobierno.

Así el dominio social de unos grupos de poder sobre otros se perpetua, reproduciéndose el mismo esquema. La televisión es usada desde ese punto de vista, como mediadora del poder, reproduciendo con su influencia, las redes de intereses que secuestran a la sociedad.

Vinculadas con el poder del estado, las emisoras pueden manipular la política, exacerbar la violencia, ignorar la educación, cancelar un código mínimo de ética con otras entidades culturales de la población, además de utilizar como vehículo la mentira. Esta influencia origina la desorientación y la pérdida de valores.

Es posible que quizá en otro escenario; que se perfilara con sociedades más democráticas y demandante, la verdad, la libertad y la justicia, constituyeran la ética de los medios.

Inmenso de la definición anterior, resultan interesantes los conceptos vertidos por el juez Brandeis, en su sentencia de 1927, respecto del caso Whitney contra el estado de California: "Los que conquistaron nuestra independencia creía que la meta final del Estado era hacer hombres libre para desarrollar sus facultades y que las fuerzas de la liberación prevalecerían sobre la arbitrariedad del gobierno. Valoraron la libertad como fin y como medio. Creyendo que la libertad era el secreto de la felicidad y del valor".

"Creyeron que la libertad de pensar como se quiera y de hablar como se piense son medios indispensables para descubrir y difundir la verdad política, que sin la libertad de expresión y reunión sería vana; que con ellas la discusión proporciona normalmente protección adecuada frente a la diseminación de ideas nocivas. Que la amenaza mayor de la libertad, es un pueblo inerte; que el debate público es un deber político y que este debería ser un principio fundamental del gobierno americano"

La reflexión anterior no permea el intercambio entre los medios y la ciudadanía y no se da tampoco en la relación gobierno – sociedad; por muy democráticos que estos sean. La televisión en América Latina ha cerrado aún más el cálculo de dependencia al ejercer estrategias de un populismo mercantil; llevando a cabo la adhesión de otros poderes fuera del gobierno, potenciando su poder económico con la oferta de publicidad, logrando la interacción entre comercialización y falta de valores. Sin embargo, la acción soporífera que puede ejercer una televisión sin compromisos tiene sus límites. Con una sociedad demandante, los mensajes que se transmiten tienen que incorporar un elemento autocritico y que refleje las preocupaciones morales y humanas de la sociedad moderna.

La evolución política y social que ha sufrido América Latina se ha visto reflejada en la transformación de la temática y de los hechos que se manejan en las telenovelas. No significa que ahora las telenovelas sean baluartes de la autocrítica social, porque en ello han encontrado limitaciones, incluso culturales, pero al final del día ha tenido que replantear sus contenidos para acercarse a una sociedad más demandante.

Estos nuevos contenidos también han provocado que la sociedad se siga reflejando en estos dramas televisivos, que a su vez refuerzan la autocrítica y la apertura a la discusión de temas, otrora vedados.

Evidentemente el contexto cultural también presenta límites cuando los contenidos telenoveleros pretenden ir más rápido que la transformación de la moral colectiva. Esto sucedió en la telenovela "tentaciones" que, teniendo un buen argumento, no encontró aceptación social. Lo que es más, algunos "voceros" de la moral pública rechazaron la osadía. El Sr. Roberto Servitje, dueño de la corporación Bimbo, se pronunció fuertemente contra la telenovela ya que, según él, en ella se exhibía el recurso barato de sexualidad y vulgaridad para conseguir auditorio. "Eso destruye a la sociedad; la fibra moral se afloja".

A lo anterior siguió, la formación de una asociación, integrada por algunos directores de la misma corporación; "La asociación a favor de lo mejor en los medios", que tiene como fin la moderación en la violencia, desorden sexual, ataques a los valores de la familia, etc.

La preocupación de estos representantes los llevaría incluso a proponer la cancelación de todas las telenovelas, que "escondan el mensaje antivalores", mostrando los acontecimientos más crispados. En específico, aquellos que sin restricciones ni pudor exteriorizan conmociones afectivas, así sea la obsenización del llanto, como las efusiones de alegría, marcados por rituales y sucesos que aceleran la relación sexual. Por todo ello se consideraría como simple pornografía de las emociones.

Fuera de las críticas de estos capitanes de la industria y de grupos civiles, lo cierto es que la telenovela parece reflejar cada día más a una sociedad cuya moral está en transformación. No es solo la novela impactando a la sociedad, sino la sociedad misma influyendo en la televisión. Esto además considerando que el fenómeno de la televisión y los medios de comunicación han cambiado nuestro siglo. Los medios ejercen su influencia, ignorando niveles educativos y diferencias económicas. Los medios están transformando a las sociedades industriales y su horizonte ideológico.

Esta acumulación de fuerza, les permite convertirse en un poder, que ya no solo acuerda, sino chantajea a los gobiernos, que no entran a la lucha, por el temor al costo político que ello implicaría, si se presentara una confrontación.

En un escenario posible, que puede hacerse realidad, a futuro, las estructuras televisivas pueden convertirse en enemigos de los gobiernos y los partidos políticos, utilizando otros recursos y apoyos con los que han sido penetrados, dándose una interdependencia a nivel mundial.

¿Y los controles y leyes manejados y comprometidos en los documentos de los permisos de funcionamiento? Nunca han sido aplicados, y ante los cambios relativos en el intercambio, no funciona su ejercicio. Un apunte que nos puede convencer de que el abuso en los medios

televisivos crea escenarios peligrosos para la sociedad y que puede desbordarse sin control es el manejo que le dio la televisora TV Azteca de México, al reciente asesinato de un animador, llamando a la violencia, al linchamiento irracional. Ello no sin dejar ver interés perfectamente conocido, fobias, rechazos a otros grupos emergentes.

## 5.- EL MEDIO RECEPTOR

El fenómeno de la transmisión de telenovelas, alcanza a todo el mundo, aunque parecería ser que está dirigido principalmente a la mujer de clase media y baja, tanto de Europa como Asia, los Estados Unidos y América. México es uno de los productores importantes de telenovelas, aunque también Brasil y Venezuela son actores relevantes a este respecto.

Algunas de estas producciones cuentan con cierta calidad literaria, otras – en su mayoría – son corrientes y sin ninguna calidad (Mexicanas – Venezolanas, Brasileñas).

El contexto en el que tiene éxito las telenovelas tiene que ver también con las condiciones socioeconómicas del espectador. La desigualdad, es la única situación real que se vive. La concentración de la riqueza de los pocos que se ha llevado a cabo en las últimas tres décadas, es insultante. La expropiación de los organismos financieros al valor creado por todas estas sociedades y en la cual están de acuerdo los gobiernos, las mantienen en su mayoría en el atraso cultural y en la pobreza, lo que origina intolerancia y discordia civiles – a pesar del control – y ello a su vez origina; demagogia, tiranía y delincuencia.

Si no existe la reciprocidad en la igualdad, la moderación y la equidad, se cae en el lujo y derroche o en el sufrimiento y necesidad y la ley se convierte en una mera convención: manejada por ministerios y jueces, en su mayor parte perjuros, dentro de un sistema judicial vicioso, que aplica la política de hostilidad y violencia, auxiliado por los cuerpos administrativos y protegidos ambos por gobiernos que representan la dupla: Demagogia – Oligarquía.

Y como el derecho común se da solo entre iguales liberas, queda en la práctica sin efecto la justicia.

Mientras no cambien las relaciones de poder, y los gobiernos usen como herramientas – justificable por algunos "Filósofos" - la violencia estructural, seguirá justificando su existencia; generando como un resultado; la represión corrupción, opresión.

En este marco de referencia la realidad latinoamericana nos arroja un 70% de pobres y de estos, un 35% de miserables, un 20% de clases media y un 5% de los herederos de la fortuna. Las mayorías consumen diariamente la mitad de las calorías que se recomiendan para un desarrollo sano. Resultado: la pobreza.

Del total de los habitantes de la América solo el 2.0% compra libros y el 3% lee el periódico. Leer implica mayor gasto de calorías, al hacer trabajar al hemisferio izquierdo. La falta de lectura trae atraso cultural. Resultado: La ignorancia.

Podríamos continuar aportando, índices, cuadros estadísticos y citar ampliamente los estudios de las Naciones Unidas (FAO) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y hasta de los organismos financieros internacionales (B.M., F.M.I. B.I.D.) pero no lo hacemos, porque con estudios y declaraciones o sin ellos; la realidad de nuestro entorno es innegable a la vista de todos los que la sufrimos.

La ignorancia, la pobreza, reducen la capacidad de comprensión y con ello la posibilidad de analizar sus propias realidades.

La exclusión cultural que promueve el sistema, aunado a la angustia endémica por la pauperización, degrada los valores y los gustos.

La población pobre e inculta, tiene mayores problemas para sobrevivir emocional y físicamente. Su vida diaria es acosada, agredida, mediatizada y condicionada a conductas y costumbres repetitivas, con el objeto de distraer las tensiones sentidas. En una vivencia ya de por sí con pocas variaciones se cancelan aspiraciones, se entierran deseos y con ello se cancelan opciones. Se aceptan frustraciones y se recurre a la incomunicación, ostracismo y soledad; - manos vacías sin tener que asir, almas canceladas para el vuelo – para olvidar por un momento las miserias, usando la transmisión de la telenovela, que se convierte en estímulo, penetrando en la psiquis humana y alterando el ritmo cognoscitivo.

Cuando no se puede explicar el entorno, se rompe el contacto con la realidad. Si en ello se siente placer, se evade la audiencia a mundos virtuales, donde se produzca una catarsis donde se remueven ilusiones y deseos, trabajados en mundos irreales; vividos en la realidad de manera diferente y acotados a una manera de pensar que se nos enseñó.

Ese es el ambiente en el que tienen éxito las telenovelas.

En cuanto a los ambientes en los países desarrollados, si no comparables con la pobreza e incultura de Latinoamérica, son comparables en cuanto a la apropiación de las historias de la televisión por parte de las amas de casa e incluso de ejecutivas que no logran trascender los dictados culturales de género. También en este terreno manifiestan su insatisfacción, su soledad; se abandonan así mismas, ante la impotencia de cambiar las relaciones existentes. Siempre están al asecho para no derrumbarse, cuando lo "otro" no funciona. Y al final adoptan la misma posición de las pobres e incultas Latinoamericanas: Se fugan de la realidad.

## 6.- PENETRACIÓN – EMISOR

En el análisis de la transmisión de los códigos culturales por medio de la televisión, será necesario analizar cómo funciona la relación emisor – receptor. Una vez identificada la audiencia, se requiere de otros dispositivos orgánicos para su difusión, a saber, instituciones, lenguas, ritos, además de una institución jerarquizada que organice y potencie toda la materia, haciéndola trabajar, para que desarrolle las funciones y los intervalos, para lo cual fue destinada.

El mensaje se basa en un esquema de entretenimiento. Este esquema ha funcionado desde su inicio y hasta la fecha. Pasar el rato, olvidarse de los problemas de la vida diaria. En una conferencia, Ricardo Salinas Pliego, Director General de TV. Azteca señaló: "La televisión es para que el señor llegue cansado del trabajo y se ponga a ver algo que lo entretenga y le haga olvidar los problemas. Los medios han funcionado así y han formado audiencias acrílicas, audiencias que no reclaman nada". Bajo esta tónica se logra una interacción con el consumidor de la oferta cultural, donde se encuentran los intereses de unos y otros.

Con este equipaje: el del entretenimiento apoyado por grandes cantidades de dinero involucradas en el sistema televisivo, podemos explicarnos el poder de penetración, impensable, con el que cuenta. Ello nos trae también, colateralmente cierto grado de impunidad. Y en el caso del segmento de las telenovelas, destinado principalmente a las mujeres, y que representa un nivel importante en el total de televisado, debemos agregar que tiene un impacto adicional al hacer uso de sus pasiones, llamando a poderosas evocaciones.

En México con 27 millones 470 mil hogares con televisión abierta, las transmisiones de la televisión llegan al 90% de los mismos. Telesistema Mexicano genera 102 mil medias horas de programas transmitidos en 55 países, siendo la mayor productora mundial y el más grande consorcio de Latinoamérica. Le sigue la Brasileña: Rede Globo de Brasil con alcance nacional, y exportación de sus productos a 150 países. La televisión de Venezuela, solo en la ciudad de Caracas cuenta con un 97% de audiencia, la más alta de Latinoamérica.

Las otras televisoras latinoamericanas presentan el mismo fenómeno de penetración en la masa social que conforma a esos pueblos, con menos recursos que las mexicanas o las brasileñas.

Con un gran poder de convocatoria y de penetración, las televisoras latinoamericanas ejercen una influencia total en su auditorio. Los límites de la televisión serán los marcados por la lectura que hagan los individuos involucrados en estas empresas hagan de las percepciones sociales.

Los mensajes con tendencia, usando efectos sonoros y visuales, son vinculados a los arquetipos "ideales". Estos mensajes son contrastados con los efectos en la audiencia, procesándolos para lograr una cobertura total por medio de la diversión. Este mensaje también adolece de parcialidad en cuanto a posiciones sociales. El filósofo José Ortega y Gasset anotaba "No es la expresión de la vida, sino solo la faz que hoy tiene la vida".

Lo periférico permea la magia – fuera del yo – del funcionamiento de las televisoras. Escuchar y ver televisión, es recibir una cultura, que juega un papel importante en la creación de conciencia, de modo que la conducta individual y colectiva se modifica; homogeneizándola, sociabilizándola, adormeciendo la acción; de acuerdo a la vida de cada cual, pero teniendo como gran resultante el conformismo. Y en el caso de las mujeres con las telenovelas: regresarlas a su hogar, con sus

hijos y sus maridos, y todas sus obligaciones que como amas de casa, desarrollan en su "imperio". El mensaje puede variar cuando se trata de llegar a un público más informado, pero la mayoría de las entregas telenoveleras siguen teniendo un contenido de género y de idealización de los convencionalismos sociales y familiares que afectan principalmente a la mujer.

## **7.- LA PASIÓN COMO OFERTA**

Desde el principio, el hombre se ha interesado por conocer historias, que les den respuesta a sus interrogantes, saber los sucesos que les ocurren a sus vecinos, amigos, enemigos, escuchar noticias y saber cómo se transforman las vidas según los acontecimientos que les ocurren. La curiosidad ha sido una característica innata del ser humano; aun cuando formaba parte de estructuras sociales simples, hasta la fecha en sociedades complejas. Inicialmente las historias se transmitían oralmente, luego por escrito en partes de guerra o informes de agentes comisionados. Posteriormente por los medios escritos de difusión, libros, periódicos, luego el cine establecería de manera general, películas que contaban la historia de un amor. Más tarde el radio entraría a los relatos, escuchados con gran interés por nuestras abuelas, con el oído pegado al aparato. En México tuvieron fama la radio novelas: "entre dos amores", "ahí viene Martín Corona", "Gutierritos", entre otras.

Con el advenimiento de la televisión, en un principio fueron implantadas en esta, lo que se llamaba teledramas en el año de 1951. Para el año de 1955, la compañía: Colgate, Palmolive, lanza la primera telenovela en México: "Senda de Gloria" de Fernanda Villeli, escritora famosa de radionovelas en esa época. En 1977 salen al aire las novelas con horario nocturno. Desde su aparición ocupan un lugar preponderante en el auditorio femenino, convirtiéndose en un fenómeno masivo, en constante mutación, logrando cada día mayor cantidad de audiencia. Esta audiencia tiene una medida en la actualidad de 3.5 horas diarias.

La telenovela es un género producido en series, con entregas diarias y duraciones aproximadas de 140 capítulos, más o menos dependiendo de su éxito. La característica que las distingue es que son repetitivas.

La telenovela forma mundos ficticios, con un juego de emociones – que más adelante ampliaremos – donde se dirimen las acciones humanas, en un intercambio de espejos, complicados; transmitiendo imágenes inasibles, sutiles, volátiles, sin permanencia, a las cuales el receptor les otorga credibilidad. Esto, sin contar con los elementos que les permitan comprobar la veracidad de los hechos y las relaciones sociales presentadas. Las funciones ejercidas en este proceso de comunicación, traen como resultado, la enajenación y la dependencia, hasta integrar en la mente, la actitud obsesiva de seguir consumiéndolas a diario.

En las telenovelas, no hay modelos ni identidades. Se ofrecen como una oferta, donde los signos, las voces, y las imágenes, dan un producto estandarizado, cubierto de un falso pudor y de un claro triunfalismo de las clases ejerciendo su poder político y económico.

Enumeramos algunos títulos, de los cientos de telenovelas transmitidas en América Latina y muchas de ellas en el mundo.

Puntual, Amazonia, la Esclava Isaura (Brasil) Leonela, Señora, (Venezuela), la mala hora (Colombia), Manuela (Argentina), Simplemente María, Los Ricos También Lloran, La Traición,



Catalina y Sebastián, Alcanzar una Estrella, Muchachitas, El Rincón de los Prodigios, Rina, Cuna de Lobos, La Usurpadora, Rosa Salvaje, Mirada de Mujer, Nada Personal, Infierno en el Paraíso, La Vida en el Espejo, Ellas Culpables o Inocentes (México).

El origen de las telenovelas, no determinan sus características fundamentales, ni implican tratamientos especiales, ni diferencia alguna – en cuanto a guion -. A ello se añaden la interdependencia de las televisoras del continente Americano y el intercambio comercial entre las mismas, que trae aparejado una trasmisión de ciertos intereses y valores.

El formato de la telenovela Latinoamericana, desde su inicio hasta el tiempo presente, se basa en una sola formula, que es constantemente manipulada. Su estructura se mantiene invariable, aun cuando el libreto cambie; este consiste en melodramas intensos, conmovedores, regodeándose en el desaire de los sentimientos, hasta el paroxismo, hasta la fatiga. Ellas muestran el sufrimiento. Las ensoñaciones por lo imposible permean todo el libreto. En todo ello podemos descubrir el antecedente y la influencia de las películas de la década de los cincuenta, durante la época de oro del cine nacional.

Le vamos asignar a la telenovela, una figura compuesta por un triángulo inscrito en un círculo; con objeto de tener una plana topográfica, que nos indique la distribución de los espacios y sus medidas. De esta manera asignaremos a cada parte, su cualidad, el uso, su función. Al final la unión y el armado de sus partes y el significado del conjunto, el mundo de contactos que se cruzan y repiten en un universo involucrado, para dejar establecido el resplandor de un sol que ejerce, transmitiendo su energía, influencia en la vida.

En cada ángulo se despliegan en abanico los componentes en el superior de la figura esta: los sentimientos, las cualidades, los defectos y los estados; odio, pena, disgusto, rencor, ansiedad, deseo, comprensión, tolerancia, afecto, placer, angustia, soledad, insatisfacción, pasión. (Cualidades), bondad, honradez, prudencia, belleza, fortaleza, virtud, pureza. (Defectos), maldad, indiscreción, lujuria, frialdad, gula, soberbia, avaricia. (Estados), crisis, enfermedad, desempleo, abandono, histeria, alegría.

En el ángulo derecho de la base del triángulo se localizan las acciones los premios y los castigos: (Acciones): adulterios, incestos, seducciones, asesinatos, traiciones, sadismo, violencias, peleas, crueldad, chantajes, insultos, intrigas, envenenamientos, perversiones, coqueteos, realización de fraudes, robo, llanto, chismes, enamoramientos, mentiras. (Premios), riqueza, gozo, fama, placer, respeto, reconocimiento, honor, poder, gloria, amor. (Castigos), humillación, fracaso, muerte, exclusión, desprecio, cárcel, condena.

En el ángulo izquierdo de la base de la figura, se encuentran los personajes principales y secundarios; indicamos algunos: hombres, rubios, morenos, extranjeros, machos, homosexuales, mujeres sofisticadas, distinguidas, amantes, lesbianas, madres abnegadas, padres, huérfanos, curas, sirvientas, muchachitas coquetas, hermanos, madrastas, brujos o brujas, ricos, pobres, niños, niñas, enfermeras, doctores, vendedores, mancos, locos, ciegos, deformes, empresarios, idiotas, galanes afeminados, políticos, ladrones, asesinos a sueldo, narcos, policías, cantantes, estudiantes, choferes, maestros, etc.

En los espacios que quedan libres del círculo que inscribe al triángulo se encuentran la escenografía y las locaciones, compuestas por: hogares medios, salas, comedores, alcobas con la cama matrimonial, fastuosas mansiones, iglesias, cantinas, barrios, mercados, tiendas, cafés, calles, esquinas, tráfico, club, partido, edificios, campo, bosques, plantas, vecindades, prisiones, prostíbulos, cabarets, restaurantes, favelas, salones de baile, sala de cine, escuelas, agencias de ministerio público, oficinas, fabricas, etc.

Al centro del triángulo están situados, el destino. Y para finalizar rodeando el círculo, imágenes y mensajes de las revistas especializadas en la vida de los artistas y en la programación de las televisoras: fama, teleguía, TV Y Novelas, la música de las telenovelas y la que llega de fuera.

Tenemos establecido un sol esquemático, ahora nos toca darle vida y sustento, con el análisis de la trama y el mensaje, para que resplandezcan y de energía al auditorio de las telenovelas; (en su mayoría femenino); que junto con las profesionales, artistas, ejecutivas, son mujeres comunes, que sienten; sufren, gozan, traicionan, recuerdan, confían, engañan, trabaja, tienen crisis, esperan, se enamoran, fantasean, sueñan, y se relacionan con el mercado de los afectos. Dentro de todo ello, un corsé que los poderes facticos les han impuesto, después del fracaso de la liberación femenina. Corsé que determina un orden amoroso de la colectividad, que establece un equilibrio, que proporciona el modelo en el cual debe establecerse la razón de ser mujer, modelo que se inscribe en la acción de controlar: Alto a las tentaciones sentimentales, alto a las relaciones libre, hay que enclaustrarse y ocultar emociones, los impulsos sexuales deben ser acallados, debe la mujer tener autocontrol para evitar la manifestación de su interior y dar rienda suelta sin restricciones, a sus afectos. La mujer actualmente tiene miedo a las decepciones; miedo a las pasiones descontroladas. El dolor, los celos, la tristeza las alegrías antaño compartidos en libertas, ahora son censurados en la vida real. ¡Ningún descontrol! si se da, se calla, se censura, las grandes pasiones han sido secuestradas por la discreción. Supuestamente con las reglas modernas de conducta, se tiene una mujer asexuada; no lo creemos, más bien la mujer moderna reprimida; no ha renunciado a sus pasiones; solo las ha enfriado. En suma el sexo femenino en unión con el masculino debe buscarse en la institución sagrada del matrimonio, solo de esa manera, puede haber goce y felicidad este es el entorno acotado en que actúan las mujeres, auditorio mayoritario de las telenovelas, en su universo; es su inverso; es su cotidianidad con sus mediaciones, entendiendo estas como el lugar donde se percibe y se comprende la interacción entre el espacio del emisor y el receptor, son estas las que materializan las construcciones de las matrices de cultura.

Los guiones que estructuran a las telenovelas siguen siendo los mismos, con el mismo contenido, y si acaso cambiando la forma simple. Muestran relaciones ficticias, con personajes poco reales, metidos en un ambiente visual y de sonido, que va creando copias de los objetos. Los mismos relatos, diferenciados en tiempo, exageran los perfiles de los protagonistas, mezclando los ingredientes pasionales de manera desmesurada, en extremo conmovedores, condenando la ficción al sentimentalismo.

Documentan las fantasías, temores y frustraciones de las clases medias y bajas, marcando sus variaciones para presentar un esquema de valoración al sentido práctico de la existencia y poniendo en pantalla lo que en la vida real es vetado.

Como ficción, muestran todos los matices posibles de las mentiras, deforman la realidad, aunque en sus mensajes pretendan, afianzar los valores y las actitudes. Históricas inverosímiles donde a partir de criadas o reclusas, forman personajes que ascienden en la escala social, hasta merecer al cielo burgués de abundancia y desperdicio. Entre muchas, tenemos: Rosa salvaje, Joven de barriada, que se corrompe, que cae en la miseria moral y espiritual.

Analfabeta que después de historias paralelas de los segundos personajes, es rescatada por el galán, para tener un final feliz, con mansión, jardines, muebles lujosos, dinero y amor.

No importa la pobreza o la fealdad, si se es buena y pura se puede llegar a ser amada y amar por siempre, ese es el caso de la telenovela: Rina y su personaje central, una pobre joven jorobada.

La exhibición casi impúdica de los sentimientos, lo grotesco exagerado, los chismes, robos, violaciones salvajes, imágenes espeluznantes, todo cabe en la telenovela. Quinceañera, segmentación para públicos juveniles en sumo, los formatos son reiterativos, previsibles, teniendo a la pasión como capital para obtener rendimientos. La ideología social se transforma en productos culturales concretos.

## 8.- PROTAGONISTAS

Tras la aparente simplicidad de los modelos, se oculta la complicación, con el objeto de forma en la imaginación colectiva signos externos de los sentimientos y de presentarse como deseos insatisfecho e insaciable.

Toda telenovela presenta la historia de dos mujeres, la mala y la buena, que se disputan el amor del mismo hombre, dentro de un triángulo pasional.

La mujer mala tiene todos los atributos que definen su tipo: capacidad de conspirar y destruir, manipula, miente, amenaza, chantajea, con un enorme poder de fascinación, encantamiento y seducción, para mantener bajo su égida a su hombre; al que conoce como a ella se le antoja.

Es presentada en la pantalla, como una figura deslumbrante, que muestra una mujer hermosa, atrayente, con elegancia en el vestir, con maquillaje provocador, agresiva en su personalidad, con palabras y gestos agresivos, dueña de sí misma. Un personaje que resulta hecho de mentiras o pasados oscuros que hay que ocultar. Por eso lo controla todo, comprando silencios y lealtades; es la personificación de la conducta equivocada hacia el ser que ama; porque le odia y le ama al mismo tiempo.

Cuando los conflictos con su hombre llegan a la fatiga, al cansancio y observa cómo se aleja de ella, su agresividad crece, grita, llora, patalea; su crueldad traspasa cualquier límite, ataca acompañada por sus lealtades compradas, medita con perversidad la estrategia de su guerra, el odio a su contrincante la consume, pone en juego todo: asesinatos, calumnias, ataques, envenenamientos, brujerías, etc. Pero cuando pierde sus posiciones, por mala y rechazada tendrá que pagar los daños que ocasiono por lo que puede quedar parálitica, morir, pedir perdón y ver la felicidad de su rival, o quedar en la soledad y el abandono, o enloquecer o terminar en la cárcel.

La otra mujer que surge en la novela para disputar el amor del mismo hombre es la mujer buena en contraposición de la mujer mala.

Es prototipo presenta una joven pura, inocente, leal, frágil, comprensiva, sumisa, ingenua; no decide, no piensa, solo obedece.

Virginal y desapasionada, solo llega al alto sexual, si es empujada por el hombre que ama. En su pasado ha sido víctimas de actos injustos, ocasionado por otros, pero su bondad es grande, soporta con certeza el recuerdo.

Aguanta las perversidades de su contrincante – y el ataque de la familia, del hombre al que ama, por no estar al nivel social de él. Sufre calladamente todo; este sufrimiento crece hasta llegar a la angustia, pero ella se resigna, aceptada desprecios. Esparce hacia todos los que le rodean, tolerancia, afecto, gracia.

Su intuición aguda la guiara a pedir consejo, por regla general a tres de sus aliados; su madre, el cura y el adivino. Por ellos guiara su conducta de por sí ya virtuosa, un bien encarecido en otros; en ella; la cubre, la ahoga, la posee.

La obediencia y la virtud al final logran arrebatarle a su rival el bien amado; pero además redime a los que les hicieron daño. Con su comportamiento ejemplar llega a lograr la felicidad constante

para siempre y todo lo que esto conlleva de simbología. El protagonista masculino es enfrentado a las dos rivales que se disputan su amor y en algunos casos en menor grado a otras mujeres que lo aman y lo provocan a solas, pero como un idiota que no entiende lo que ocurre, ido; hipnotizado, confuso, acosado, con miedo; con actitud pasiva, no decide su vida; solo declara su amor o se mantiene en silencio, siente ese amor, además de tristeza, celos desengaños, con lo que su carácter aparece suave, afeminado.

El prototipo anterior, tiene poca capacidad de maniobra, y sin descubrir los sortilegios y peligros a que lo expone la mujer mala, atemorizada, termina siendo víctima de la misma, con una actitud de sumisión total. La mujer como género será culpable de todas sus desgracias.

La telenovela excluye de cualquier participación a su protagonista masculino; el no intriga con las mujeres, el solo es un espectador que sigue las normas de las protagonistas, sometándose al capricho de las mismas. Y si acaso su aportación consista en darle al amor el valor estético del espectáculo. Desvalido espera que la guerra llegue al máximo, para al final tomar de las provocaciones que recibe, la que le ha sido asignada; la que le dará seguridad, ternura, enamoramiento, adoración. Al final se quedara con la mujer buena, que logró conquistar.

El protagonista, aparece como un hombre bien vestido, caballero impecable, con una posición inmejorable, socialmente formando parte de las clases acomodadas, con riqueza que desborda por todos los poros y lo hacen atractivo, como un bien que hay que poseer plenamente.

Después de estos tres tipos de personajes aparecen en la escena, otros tres ya nombrados: la madre, el cura, el adivino o brujo.

A la madre se le asigna el papel de abnegada, piadosa, con la única función de proteger, amparar y ayudar a su hija, es una madre sacrificada, que se niega a sí misma, en beneficio de su hija, su instinto maternal siempre la hará creer que su hija tiene la razón en todo, su amor crece con el sufrimiento de la hija. Si es la madre de la mujer mala, se convierte en su cómplice y justifica su agresividad; si es madre de la mujer buena, sufre los agravios que le hacen a su hija, sacrifican su bienestar por ir tras el bien de ellas y en ambos casos buscara el matrimonio de conveniencia, que le de status social a las hijas y las libre de los problemas económicos. En el argumento siempre será la segunda en todo.

Otro personaje secundario que aparece en la telenovela es el brujo o la adivina, ambos por separado cumplen con la función de ser portadores de la sabiduría, basados en su intuición, adoptando actitudes protagonistas, perciben con sus instrumentos rudimentarios de adivinación, donde está el bien y donde está el mal; sirven a las dos protagonistas: Eva la mujer mala y María la mujer buena; las auxilian para salvarlas de trágicos accidentes.

Pueden adoptar dos personalidades: la vieja curandera que vive en una choza apartada, o moderna pitonisa que vive en casa de la ciudad, haciendo lecturas en las cartas del tarot. Ayudan a descubrir secretos de los dos bandos. Proporcionan pócimas y amuletos, enseñan a repetir conjuros, para cambiar conductas y beneficiar a sus pacientes, que como benefactores, algunas veces se involucran tanto que mueren por la "Patrona". Pretender ser un símbolo de como los poderes ocultos pueden ayudar a cambiar los afectos del corazón humano.

Para equilibrar el poder de las adivinas, hace su aparición el cura, con un papel no protagónico, si no pasivo; él no se basa en la intuición para lanzar sus sentencias, él habla en nombre de Dios; espera tranquilamente el curso de los acontecimientos, para que cuando se entrapen, pueda dar el camino a seguir, a cada una de las protagonistas; reconducir sus actitudes, ya sea en el confesionario, en el atrio de la iglesia, o en las comidas a donde con regularidad es invitado.

Los demás protagonistas que componen la telenovela, como ya dijimos crean bandos de rechazo unos y de adhesión otros, con atracción y aversiones. Y al mismo tiempo se da entre ellos historias paralelas a la principal, con los mismos ingredientes, amores, celos, odios, cualidades, traiciones, que pueden ser incorporados o retirados durante la duración de la telenovela. Ya no solo es una historia principal, se suman, mas modelos amorosos autónomos o entrelazados con el primero, con lo cual el espectáculo se amplía, formando una gama amplia de pasiones a escoger; forman espacios invadidos por lo íntimo y en conjunto entre todos forman desdibujados una orgía sexual, con constitutivas referencias, a las urgencias sexuales de la mujer.

Pasamos a la escenografía y a las locaciones que acompañan el desarrollo del melodrama. Aquí se pretende que pasen desapercibidos y que no contaminen a la historia. Y para ello, teniendo en cuenta que este producto es ofertado a las mujeres de la clase media y de la clase baja, es necesario que estas clases, se identifiquen con estos ambientes, para lo cual la ficción se hace coincidir con la realidad; mostrando espacios sin lujos, habitaciones comunes, precariedad.

En una palabra, que el ambiente de la telenovela, se parezca lo más, a los sitios que habitan en la realidad, las mujeres a las que va dirigida la oferta televisiva. Cuando aparece el lujo y el derroche; automóviles caros, muselinas, sedas, mansiones, joyas; no se presenta como un sistema de vida de las protagonistas principales, si no como objetos a conseguir; aplicando los encantos femeninos, para conquistar al hombre, que dará lujos y riquezas.

Llegamos al último personaje ficticio, como telenovela misma, para nosotros el personaje más importante de cualquier historia transmitida dentro de este género; que se denomina destino. Pone orden en el desorden, actúa como gran juez, el destino se encarga que triunfe el bien sobre el mal; premia la virtud y la sumisión de la buena y hace que resurja triunfante, a ella el destino le tenía destinado un buen hombre, el destino se encarga de arrancar a este hombre de las garras de la mujer mala y desaparece su temor, al darle el amor y la felicidad de una mujer buena. Él dejó en manos del destino su suerte, al final conquistó lo que el destino había designado para él. El destino dispuso la fatalidad de la mala, si el destino lo quiere puede dar una segunda oportunidad para que cambie y se torne honrada, con pudor y vergüenza. El destino desgraciado de la mala estaba dispuesto. Los castigos que sufren y hasta la muerte misma, son obra del destino incontestable.

El destino es algo que no se puede aconsejar. Dispone lo que ha de pasar, se mueve en la telenovela como un personaje, incorpóreo dotado de atribuciones, que ejerce sin miramientos; es independiente en sus actos, no da cuenta a nadie, además: no se puede cambiar; solo tiene un objetivo en la historia; representar al bien. Si suceden desgracias en el bien, así tenía que ser, es el destino omnipresente.

Ahora si podemos integrar nuestro sol, nacen nuestros personajes con perfiles y formas bien definidas, tiene un arsenal donde se almacenan las armas que utilizarán para su actuación: usan

sentimientos, se apropian de defectos, toman estados de ánimo. Voltean y recurren al almacén de acciones y se apropian de musas de diferente valor, empiezan a intercambiarse de manera equidistante como un triángulo, invaden el área, se cruzan todas líneas, una y otra vez, se repiten, todas las coordenadas que forman sus encuentros, las rige en el centro del espacio el destino, que distribuye los premios y castigos. Todos los componentes son rodeados por objetos, que enseñan pero no participan, y fuera de nuestro sol, hay ecos, sonidos, que llaman a la ensoñación, al recuerdo. Hay también otras relaciones reales, que se juntan con nuestro sol y forman un todo fugas, ficticio, pasajero; pero que alumbra, resplandece y da luz, calor despierta sueños y adormece las conciencias.

## 9.- RESPUESTAS FEMENINAS

La mujer se constituye en febril consumidora, sus hábitos de clase y rutinas familiares, actualmente la ajustan a seguir la ley ritual de conectarse diario con las imágenes de las historias que se encuentra, como cuentos educativos, de las telenovelas, desarrolladas dentro de su íntimo, - hogar, rezos amorosas, hijos – y ocupando un lugar importante, en el espacio que habito; sea la sala principal, o la recamara matrimonial. Con la tradición que le delimita su campo femenino: sumisión al hombre, mundo sentimental y maternidad. Se encuentra en un espacio que le pertenece y que le da seguridad emocional. Procede a entrar a la ficción, a un universo de pasiones femeninas que le ofrece la telenovela, a partir de ahí, siente deseos, culpas, amor, odio, igual que los protagonistas. El producto le resulta atractivo; también ella comparte – ante el imperativo del deseo sexual del hombre – el deseo de someterlo; toma ejemplo de cómo administrar sus encantos, como lograr el aplazamiento sexual, para obtener beneficios.

También experimenta sufrimiento y compasión intensos, pero está segura de no ser censurada.

Ve la recreación de los protagonistas, los close – up de primeros planos: miradas cargadas de deseo, escenas voluptuosas, gesticulaciones exageradas, escucha diálogos llenos de erotismo, observa actitudes libidinosas, y los cuerpos que se agitan en movimientos sexuales contenidos, toma nota de los caprichos, intrigas. En resumen, recibe la oferta de pasiones amorosas de los distintos modelos femeninos. Se excita implicándose pasionalmente en la historia, que sutilmente adopta a sus conveniencias, instalándose en la identidad ficticia de los personajes y proyecta sus fantasías sexuales, amorosas hacia alguno de los personajes femeninos – tiene de donde escoger – se siente estimulada por las escenas sexuales que se evaden, se habla de la sexualidad de manera directa, constante hay suficiente fantasía para tenerla atrapada, ve como su universo femenino se desnuda, se desviste, descubriendo sus deseos insatisfechos, insulta y demuestra a los malditos, defiende a los buenos, se entera de cosas, de secretos, que no todos los que intervienen en la novela, los conocen; participa con ellos, emocionada, lucida, imaginativa, crea complicidades con los protagonistas, forma lealtades con la historia.

Recibe una dosis diaria, igual en el tiempo, pero con diferentes efectos. Ve resúmenes de telenovelas; espera y sabe que hay un desenlace final, pero si no está de acuerdo como espectadora, lo cambia o lo alarga.

Toma cartas en el asunto: escribe, se aleja de determinados personajes, pide que unos salgan de la historia y solicita que aparezcan otros.

Al final, después de una historia ficticia, presentada sin pudor, sin restricciones; irreprimibles, quedan sus deseos como mujer; satisfechos. La ficción la ha reprimido al terminar el relato.

La espectadora se da cuenta que es adicta, que se ha transformado en viciosa "Telenovelera", y espera anhelante la telenovela que sigue.

El vicio es una acción humana que crea dependencia; entre algunos vicios anotamos: tabaco, alcohol, estupefacientes y el nuevo, las telenovelas. Los tres primeros vicios con el tiempo acarrear la muerte, la telenovela no mata, renueva y refuerza aspiraciones secretas, pero cancela las posibilidades de cambio. Ningún vicio tiene total justificación, pero ante el deterioro presente de las relaciones humanas, se utilizan como muletas para sobrevivir.



Nos permitimos una comparación entre la marihuana, la cocaína y las telenovelas, en igualdad de circunstancias; son tomadas por dosis. Además de crear dependencia, como ya lo anotamos, excitan y proporcionan placer, producen viajes a mundos ficticios, a sueños y añoranzas irreales, desenchufan, evaden al der de su integridad emocional y al terminar su efecto y volver a la realidad; viene la depresión, al comprobar que se vive en un mundo, que oprime y que no tiene parecido con lo que se vivió cuando se estaba bajo los efectos de la droga.

No es extraño que muchas se quejan de no tener un marido en la realidad, cuyos afectos, ternura, adoración, enamoramiento y actitudes sumisas, que se comportan como protagonistas de la telenovela y regresa a la mujer a su hogar, a ser feliz con su matrimonio los hijos y los deberes de la casa, para que no vuelvan a salir de ese sitio.

Para concluir: las telenovelas están invadidas casi 50% por comerciales, desde los cuales ejerce un control y dominio: cualquier cosa se puede comprar. Mercantiliza el tiempo libre en casa. Origina fuga de divisas, fortalece a las firmas grandes y colabora a la desaparición de las pequeñas, los servicios y productos que ofrecen se han transnacionalizado.

Manipula para la compra de productos relacionados con las telenovelas, aumenta los negocios por la demanda de: revistas, discos, películas, videocintas, etc.

## 10.- ACCIONES DE LA T.V.

Las acciones de las imágenes de la TV manipulan generando una serie de acciones que influyen con violencia a la sociedad.

1. Erosionan de manera real la identidad por la medición de lo femenino.
2. Marginan la cotidianidad de las mujeres.
3. Cosechan beneficios económicos del inconsciente femenino.
4. Ninguna novela promueve la emancipación cultural de la mujer.
5. Fomenta actitudes compulsivas, por ser lo que la realidad concreta le niega al espectador.
6. Existe una manipulación ideológica de la expectativa.
7. Moldea a la sociedad, dirigiéndose por el lado afectivo, no a la razón.
8. Manipula y avanza las relaciones sociales.
9. Busca mantener con sus telenovelas el orden masculino establecido.
10. Empuja a desear tomar papeles iguales a de los arquetipos ofrecidos.
11. Promueve el aburrimiento en los actos humanos.
12. La visión social de la telenovela, no existe más allá de los parámetros del bien y el mal, debe ser construido independientemente por la espectadora, a partir de la subjetividad de los protagonistas.
13. Confronta el sentido nacional con el transnacional.
14. No establece ninguna respuesta a la igualdad.
15. Crea con expresión y percepción audiovisual, una comunidad, que conoce. La realidad a través de la T.V y va construyendo sutilmente la vida diaria, de tal forma que esta depende en gran parte, de lo que diga o deje de decir el aparato, estableciendo las cosas que existen y las que no.
16. Convierte su espacio estratégico en una reconvencción económica y política.
17. Desgasta las instituciones tradicionales. Los medios han creado un problema cultural contemporáneo, que maneja el utilitarismo como moneda corriente y no pone atención al aspecto reflexivo, crear consciencia, usar la razón para explicarnos el estado al que ha llegado la humanidad.

En la programación se limita, como ya dijimos, a la espectacularidad, a lo llamativo, a lo ficticio, en esta no se dice poco sobre: soberanía, ecología, alcoholismo, falta el buen cine, el buen teatro, la buena música, excelentes novelas; no se mejora el aprendizaje, no se eleva la conciencia. Cada vez más se agranda el distanciamiento del quehacer televisivo y los planteamientos de la población mayoritaria, no hay un proyecto cultural en las grandes televisoras de Latinoamérica. Pero aun así, y todo hasta la fecha, la gente cree en la televisión y le sigue conservando la fe. No por nada los medios cada vez son más relevantes en la era global. Como define Lauret Joffrin (Francés) en 1992: "La información pasó de la edad de la política a la de la comunicación, en ambos casos le fue mal. Como a toda la sociedad francesa, los medios masivos se los llevo el torbellino liberador y peligroso de la economía de mercado".

La sociedad transita hacia la visual, esto exige mayores niveles de comprensión y una actividad más congruente, más sensible. Mayor capacidad de abstracción para entender los cambios que se vienen dando.

La televisión por sí sola, no es el único actor, existen otros que inciden en las condiciones actuales. Además de reservas que se acumulan y van preparando los escenarios del futuro.

Los organismos que manejan los medios de comunicación en América Latina, se componen de elementos heterogéneos que son parte de la sociedad, sus poderes establecen su movilidad y sus respuestas a interrogantes planteados. Su actividad se desarrolla en una sociedad con necesidades aplazadas, o reducidas, con ilusiones y sueños cancelados, con una sociabilidad que se manifiesta en una existencia con precariedad económica, desarraigo, contradicciones y conflictos. En todo caso sus respuestas definen a una sociedad enferma, reducida en sus aspiraciones y que se desmorona.

## 11.- LA COLISIÓN

Una colisión es el golpe estrepitoso que dos cuerpos generan al enfrentarse con sus velocidades y aceleraciones, penetrándose, estallando y de acuerdo a su masa, destruyéndose y dejando la huella del cuerpo mayor impacto. El cuerpo más grande cuenta con energía desarrollándose en formas que crecen y mueren de acuerdo a una ley. Y que por el otro lado el cuerpo pequeño esta deshabitado y no tiene esencia de vida ni de transformaciones evolutivas superiores.

Veamos el choque, asignando nombres descriptivos a cada objeto: observamos que un asteroide impacta sobre un planeta, dejando un gran cráter, quema forestas, ambientes vitales, destruyéndose en el intento, quedando convertido en polvo, que se esparce en la huella dejada en el planeta.

Las transmisiones solo constituyen una resultante, generada en las condiciones actuales, por el sistema.

De continuar los medios audiovisuales con pocos cambios, cosa que nos parece ya no es posible retrasar, llevarían en su acción la dinámica de su destrucción. Su impacto hasta ahora ha dejado una gran huella en la colectividad. Muchos grupos de esa colectividad están presionando, gran número de mujeres están fuera de esa fuerza y junto con muchos más buscan cambiar las condiciones del entorno de la huella, del espacio Latinoamericano.

Lo anterior podríamos con toda razón juzgarlo a la luz de la actualidad del mundo en que vivimos. Mundo que a finales de siglo, está en un callejón sin salida.

No desconocemos la fatiga que ha representado para el hombre, a partir de las cavernas, llegar hasta nuestro tiempo. Tampoco desconocemos los últimos cien años de admisión de conciencia de la mujer, para cuando menos adquirir el derecho al voto, a la educación y al mundo del trabajo en igualdad de circunstancias que el hombre.

Pero es el caso que la humanidad enfrenta el desafío más grande de su historia: cambiar totalmente las relaciones de poder en que se basa su funcionamiento o parecer, por causa de las crisis recurrentes.

Es una constante la inestabilidad actual en las relaciones personales; el hombre y la mujer se encuentran desconcentrados, sin respuesta, los sentimientos como ya dijimos son reprimidos ferozmente. El colectivo está sumamente enfermo, falta identidad, hay vacío de afectos, indiferencia, las parejas actúan sexualmente con base en falsas supersticiones, la mujer no se ha librado de hombre, el machismo y feminismo no cuentan, están devaluados, las tradiciones y prejuicios siguen marcando conductas que retrasan la plenitud, los sentimientos se convierten en secretos, desapego, se renuncia a las pasiones, la relaciones sexuales se reducen sin libertad. Se ha privilegiado al instrumento separándolo de su esencia y dándole atributos que no tienen.

Creemos que el desarrollo científico nos proporciona, todo lo que necesitamos para hacer, de forma que a nuestras construcciones mecánicas – electrónicas les hemos dado también una existencia con cualidades fuera de la complejidad o sencillez constructiva. Y hemos descuidado el desarrollo del alma; de los sentimientos, la sensibilidad ha sufrido un retroceso. El utilitarismo produce series. La ambición se ha concertado al dinero en becerro de oro que el mundo adora y

es el fin último del ser; acumular, tener; ahora se puede comprar cualquier cosa, se ve como un fin, no como un medio y tiene idiotizada a la mayoría del mundo.

Cambiar las relaciones del poder, es trastocar totalmente los ambientes y las actuaciones. Que el poder político establezca los mecanismos para que la democracia se manifiesta con la igualdad real de oportunidades para todos, respecto a la ley, distribución de la riqueza de mejor manera, que el poder eclesiástico suelte las amarras y los controles en el que tiene a la humanidad, desaparezcan fanatismos y eliminen conveniencias. Que el poder económico no se concentre en pocos destinatarios, que haya mayor número de ricos y menor número de pobres y ningún miserable. Que el poder hegemónico deje de extorsionar, presionar, chantajear, expropiar a los países de América Latina y otras partes. Cambiando los poderes cambian las relaciones sociales, y cambia la relación emisor – receptor.

El basamento social que soporta a las sociedades actuales, ha entrado en crisis, está cambiando y creciendo, entre las grandes contradicciones y problemas que acarrear, los sistemas que rigen en la América Latina y en el mundo; con lentitud se desataran cambios que den nuevo acomodo, unas nuevas relaciones que no cancelen el futuro.

Estamos ciertos que la humanidad avanza con hábiles en etapas o círculos históricos, rotando en revoluciones que cierran en determinadas épocas lo pasado y abren hacia el porvenir una serie de cambios o mutaciones que ubican a las sociedades como cada vez más acabadas. Por tal, las etapas se suceden una a otras, cambiando las experiencias físicas en constante evolución y dando como resultante la polaridad que se comprometa y equilibra: cuerpo alma, y que promueve los crecimientos del ser. La sorpresa general inquieta a los valores de la justicia por una mejor calidad de vida, queriendo juntar, desechar, reuniendo a un solo concepto o definición los valores celulares, occidentales, orientales, musulmanes, humanistas, a fin de acabar con intolerancias e iconos.

Creemos que los encargados de ejercer el poder mundial durante dos mil años han fallado, han fracasado, serán sueltas las fuerzas de liberación, conquistando un mundo mejor, al cierre del siglo XX. Cambiaran de curso todas estas corrientes tumultuosas, que proveerán la savia para que la colectividad renazca en el cráter que ha dejado por el impacto y con esta función la humanidad reconquiste el mundo perdido.